

Tradición y originalidad en *Le Rommans de la Dame a la Lycorne et du Biau Chevalier*

MANUEL ÁNGEL GARCÍA FERNÁNDEZ
Universidad de Vigo, España

Resumen

El romance anónimo de *La Dame a la Lycorne et du Biau Chevalier* es un largo poema de molde cortés característico de la mentalidad de la sociedad aristocrática de finales del medievo. Pretende recrear un ambiente histórico de la gloriosa época feudal fusionando motivos y temas literarios pertenecientes a materias épica, artúrica y lírica muy en boga aún en el siglo XIV. Se pueden apreciar además reminiscencias de acontecimientos y personajes de la realidad contemporánea. El resultado muy sobrecargado y al límite de la coherencia demuestra que estamos en un momento peculiar de la historia literaria, el límite extremo del ideal cortés representado por el amor inquebrantable de los dos protagonistas superlativos reseñados en el título y coronados al final del relato, un ideal desfasado con el que siguen soñando reyes y príncipes de finales de la Edad Media.

Palabras clave: romance en verso, finales del medievo, fusión de materias, reminiscencias literarias, ideal cortés.

Abstract

The anonymous romance *La Dame a la Lycorne et du Biau Chevalier* is a long poem, typical of the courtly mentality which characterized the aristocratic society of the later Middle Ages. It aims at recreating a historic atmosphere of the glorious feudal period by combining motifs and themes that belong to the epic as well as to the Arthurian and lyrical literary traditions which were very fashionable in the fourteenth century. Reminiscences of events and characters of contemporary reality can also be found. The exaggerated result, almost to the limit of coherence, shows that we are in a peculiar moment of literary history; it is the furthest limit of the courtly ideal represented by the steadfast love of the two superlative protagonists mentioned in the title and crowned at the end of the story, an outdated ideal which kings and princes in the later Middle Ages still dreamt of.

Keywords: romance in verse, later Middle Ages, fusion materials, literary reminiscences, courtly ideal.

En el encabezamiento del folio n.º 1 del manuscrito único y anónimo (12562, B. N. francesa, fondo francés) aparece el título del presente romance en letras rojas bajo la primera iluminación. Se trata de un extenso poema de amor cortés compuesto por

unos 8500 versos principalmente octosílabos rimando a pares, salvo la introducción compuesta por 589 versos principalmente decasílabos¹. La dedicatoria estampada a modo de escudo, compuesta en el folio n.º 14 reverso columna n.º 2, permite afirmar que se trataba de un volumen personal destinado a Blanca de Navarra y situarlo alrededor de 1350, una época de finales del medievo inmersa en profundos cambios políticos, sociales y culturales en Francia².

Desde el punto de vista literario, estamos ante una época de transición y renovación en la que domina la crónica histórica, y la prosa se ha impuesto en la narración devolviendo el verso a la canción y la poesía. La presencia, por lo tanto, de esta larga narración poética en verso de molde cortés, sobrecargada de aventuras caballerescas que siguen principalmente la vena de la materia céltica representada por los romances del ciclo artúrico y sus continuadores, no deja de ser sorprendente, muy del gusto sin embargo de la sociedad aristocrática de la época. En este sentido, aparecen en la misma época unos romances en verso, otros en prosa, que certifican el afecto del público aristocrático por materias que tuvieron éxito en el pasado, pero que a estas alturas del medievo pueden parecer desfasadas. Si bien es cierto que su presencia responde a la voluntad por parte de los autores de seguir explotando temas y motivos literarios que remiten a un pasado glorioso de la caballería y la cortesía, siendo el verso una herramienta formal que permite una recreación literaria más auténtica, se puede intuir, en este tipo de romances de finales del medievo, un propósito que va más allá de una simple restitución del pasado. Lunorsola Raffalli-Grenat concluye así en su tesis³:

¹ Véase la única edición crítica publicada en alemán: Gennrich, F., 1908. Véase también la edición crítica en francés: García Fernández, M. A., 1994.

La larga introducción remata con una balada de tres estrofas en la que el segundo pretendiente, rechazado por la Dama del Unicornio, el Caballero de la Gaita, muestra su profundo desconsuelo amoroso. A partir de este momento, el autor se centra en los orígenes de la Dama e introduce al principal protagonista, el Bello Caballero. Ambos, después de jurarse mutuamente fidelidad en la iglesia, inician una relación de amor cortés que constituye el tema central del relato.

² F. Gennrich (1908), el primer editor, haciendo una interpretación errónea del escudo compuesto situó el romance en el primer tercio del siglo XIV en la corte de Felipe III, el Atrevido, y su esposa, Margarita de Brabant (que muere en 1321). Unos años más tarde, el filólogo Ph. Aug. Becker (1930) acierta en cuanto a la dedicatoria a Blanca de Navarra pero sin precisar las circunstancias de redacción. Y más recientemente, A. Fourier (1973) hace una interpretación precisa situando el relato en la corte del primer Valois, alrededor de 1350 (Felipe VI, 1328-1350), cuando aún era vigente del ducado de Normandía, posesión del hijo primogénito Juan de Normandía, apodado el Bueno, que iba a casarse con Blanca de Navarra a principios de 1350. Blanca se casaría finalmente con el padre el 19 de enero, el que la dejaría viuda y con una hija póstuma el 22 de agosto del mismo año.

En un artículo de reciente publicación (2015) retomo el tema y aclaro definitivamente las circunstancias de redacción y demuestro cómo el manuscrito es un volumen personal destinado a Blanca de Navarra y cómo el relato está inmerso en los acontecimientos políticos de la época.

³ El corpus de esta tesis está constituido por romances en verso y algunas traslaciones en prosa del siglo XIV y XV: *Le Roman de Mélusine o Historia de Lusignan* de Coudrette, *Mélusine o La Noble Historia de*

Dans une même mesure, *La Dame à la Lycome et Brun de la Bretagne* dissocient les espaces « arthuriens » et « merveilleux » des lieux socialisés. Ce procédé référentiel marginalise la féerie et les anciennes valeurs romanesques. Les récits induisent alors le lecteur à ne plus se tourner vers une « devise d'armes et d'amour » devenue ancestrale, voire dangereuse. Ils proposent par ailleurs une ouverture littéraire vers un type de roman plus populaire dont *Petit Afilé* [antihéroïne cortés] est certainement le meilleur représentant. La dénonciation impose alors une didactique du renouvellement. (2008: 479-80)

El romance objeto de estudio rebasa la simple voluntad del autor de corresponder a la nostalgia del público aristocrático por ambientes y valores del pasado tal como parece manifiesto en el *Perceforest* en prosa de la primera mitad del siglo XIV y el famoso *Meliador* en verso de Froissart de la segunda mitad. Se perciben elementos claramente anclados en la tradición literaria compuesta por la fusión de las distintas materias conocidas, en la que beben la mayoría de los autores de relatos de la época, prosistas y versificadores, pero se incorporan implícitamente otros más realistas entresacados de la realidad contemporánea que confieren al conjunto cierta originalidad. Nuestro propósito en este breve artículo es subrayar la filiación de los principales temas y motivos literarios pertenecientes a diferentes materias, así como descubrir otros elementos más realistas para desvelar las intenciones aparentes y más profundas del autor anónimo.

1. El autor-narrador

Desde el principio, el autor se presenta como un trovador provenzal que pretende cantar la dulzura y la belleza de una dama digna de amor:

Ou temps de may que tuit li oisillon
Sont en baudour pour le froit temps felon
dont sont issu, en une verde pree
Pres d'un haut boys, – plaisant iert la contree –
Desus le bort d'une clere fontaine,
Pour le doux temps vueil employer ma painne
De raconter vie douche et plesant.
De tous les fais ne doi estre tesant
D'une dame en qui toute bonté

Lusignan de Jean d'Arras, *Le Roman de Richart*, *Richart sans Peur* de Gilles Corrozet, *Le Roman d'Eledus et Serene*, *Le Rommans de la Dame à la Lycome et le Biau Chevalier au Lion*, y *Brun de la Montagne*. En ella, la autora hace una revisión crítica profunda que no se limita a concluir que estos relatos son una simple refundición de elementos arcaicos. Al contrario, los últimos romances en verso, tras su apariencia desfasada, invitan al lector a extraerse de un pasado literario inmerso en el folclore y el mito, oponiéndose a una socialización y una cristianización de la maravilla habitual en el romance en prosa.

Est aparant et ensement beauté ;
Plus que nulle autre de joie est replanie,
Quar en reviel tous temps mainne sa vie.
Noble dame est, et de tres haut parage
Et par tous lieus renom a d'estre sage. (1-14)⁴

Este motivo lírico de la *reverdie* con el que los trovadores introducen a menudo sus canciones permite al autor situar su relato en un ambiente de lirismo y predisponer a su auditorio a escuchar una dulce historia de amor cortés con una dama como protagonista principal. Esta es la intención primera del autor, la de cantar la vida de una dama llena de virtudes quien recibe además un unicornio del mismísimo Dios por sus cualidades:

Et pour ce qu'est de tous biens affinee,
Jhezu Crist volt que li fust destinee
Unne mervelle qui chi vous conterai,
C'est d'unne bieste, qui Diex donna l'otrai.
Et tel franchise et si tres grant purté
Il li donna qu'ele avoit en vilté
Tous vilains visces, ne li en n'oze manoir
La u on puisse nul mal aperchevoir.
Pour ce donna a la dame tel don
Li Dieux d'Amours que tous temps aroit non :
La Dame Blanche qui la Lycorne garde,
Qui onc nul temps de mal faire ne tarde.
O les grans biens qu'a celle dame en soi ! (183-196)

Sin embargo, la voluntad inicial desemboca en un extenso romance cortés cuyo hilo argumental se centra en la relación adúltera de una dama y un noble caballero, tal como mandan los cánones del amor cortés. Lo excepcional es que la relación que se inicia después del largo preámbulo, de unos 600 versos, se establece entre dos seres realmente extraordinarios: la dama, es la Dama del Unicornio, la más pura y virtuosa; el caballero, es el Bello Caballero, el más hermoso y valiente. Después de prestar juramento de fidelidad en la iglesia, inician su *fin'amors* cantándose canciones el uno al otro: el caballero comienza « Se je sui pris de dame a pris » (859-66) al que la dama contesta « Tres bel et bon sur toute creature » (873-93), convirtiéndose ambos en trovador y trovadora⁵. El caballero se esforzará en demostrar la premisa inicial:

⁴ Indicamos las referencias de los versos por la edición crítica de M. A. García Fernández (1994).

⁵ La inserción de piezas líricas en el romance es una constante (un total de 24: 15 baladas, 7 rondeles, 1 « dit », 1 « complainte ») siguiendo la línea del *Roman de la Rose* ou de *Guillaume de Dole*, de principios del siglo XIII. Se trata de canciones mensajes que los dos protagonistas se intercambian en el transcurso de su relación amorosa, de manera que el relato sobrecargado de aventuras se ve envuelto en un lirismo musical propio de la época.

Premers : que chastes vous serés,
Loil en amour sans fauser
Et sans vilenie penser ;
Ne jamés ne descouverés
Notre amour, ains le couverés,
Et du tout arés volenté
De moi aimer, servir a gré. (814-820)

Así el Bello Caballero irá resolviendo las numerosas aventuras en las que se ve envuelto, mientras la Dama espera pacientemente las nuevas de su amante. Al final, la sociedad cortés convocada en sesión plenaria no puede sino encumbrarlos a modo de colofón final como a los dos mejores:

Lors tuit jurent maintenant
Sans mettre point de soupechon
Que le Chevalier au Lyon
Si estoit le meilleur du monde
Et que tout bien en lui suronde, (8215-8219)
[...]
Lors plus d'amer a grant envie
Sa fille c'onques mes ne fist,
Quant par serment chascun li dist
Que de beauté est la fleur
Et de ce monde la milleure. (8229-8233)

Y el autor se despide presentándolos como ejemplo a seguir de amor puro:

Et pour leur vie recorder
Me prist talent de le rimer
Et pour moustrer ensegnement
Que doivent fere li ament.
Car qui d'amour bien voelt joïr
A tout pechié il doit fuir,
Et qui le visce bien esloigne,
A boine fin vient sa besongne. (8488-8495)

El autor hace referencia además a lo largo del poema a una fuente que solo pretende seguir y reproducir (« selonc l'estoire » (2646, 6322, 8039); « si com dist l'estoire » (2258); « comme l'estoire dit » (2512); « che dist l'estoire » (7807)). Y solo al final, nos da más detalles sobre la procedencia de esta supuesta « estoire ». Habría, según él, sacado la materia de su propio relato de un escrito en latín supuestamente traído por un peregrino a « Coulogne sur le Rin »:

Et pour ce finne ce rommant

Que je vous di certainnement
Que pour ce me faut faire fin,
Car de Coulongne sur le Rin
La matere en vint trouvee,
Et si vous di que compassee
Fu la sans cause en latin
Et l'apporta un pelerin ;
Et si estoit si mal escripte
Que je ne vous puis avoir dite
La verité entirement. (8473-8483)

Al tomar como modelo una fuente latina, nuestro autor pretende dar credibilidad y mayor autenticidad a su relato, pues se trata de adaptar una fuente antigua en francés tal como lo hacían y afirmaban los autores de los romances de la materia antigua. Al mismo tiempo, el hecho de que el texto esté mal escrito le permite cierta libertad a la hora de adaptarlo, es decir, no pretende tanto respetar la verdad primera como afirmar la suya propia portadora de un mensaje renovado. El procedimiento no es nada original, no se trata sino de un artificio literario tal como lo hacía Chrétien de Troyes, que remitía a su auditorio a un supuesto texto más antiguo para llamar la atención sobre el relato que iniciaba y dar autenticidad a su contenido, como en el prólogo de *Cligés* (1-44) en el que afirma inspirarse en un libro antiguo, fuente de sabiduría. El autor anónimo toma así como pretexto una relación de amor cortés para dar rienda suelta a su imaginación sobrecargando su relato de temas y motivos literarios de modelos anteriores, principalmente los romances del ciclo artúrico. Resulta bastante fácil encontrar esta huella en las numerosas aventuras y episodios.

2. El Bello Caballero e Yvain

El paralelismo más evidente es el que se puede establecer entre el *Biau Chevalier e Yvain*, ambos son *Chevaliers au Lyon*. Ahora bien, el protagonista de nuestro relato recibe su apodo del Caballero Mágico, ángel de la guarda y mensajero de Amor, después de combatir y matar a dos caballeros y a un león:

Vos nons est le Beau Chevalier,
Mes vostre non vous faut muer :
Le Beau Chevalier au lyon
Des or mes sera vostre non. (1976-1979)

Se lo concede por su valentía; el animal, símbolo de fuerza, se corresponde así con el unicornio, símbolo de pureza, completando ambos el sentido de los protagonistas. Se trata al mismo tiempo de una primera alusión al héroe artúrico cuyo paralelismo se hace más evidente en el episodio en el que el Bello Caballero asiste

a un león contra un dragón (5836-6147), como Yvain que, por su parte, recibe su nombre por ayudar a un león contra una serpiente gigante.

Con esta referencia en el nombre, como emblema y particularmente como acompañante, el autor de nuestro romance confirma el valor de su protagonista, buscando además la remembranza de un héroe bien conocido como era Yvain, héroe de uno de los romances más populares de la literatura medieval. Además, en ambos relatos, las fieras, agradecidas, no solo seguirán a sus amos acompañándolos en nuevas aventuras sino que intervendrán en los momentos más oportunos para defenderlos y salvarlos⁶. Se puede apreciar además, tal como lo hace C. Cremonesi (1980: 49-53), una clara similitud en los episodios de cada uno de los romances en los que los caballeros intervienen para ayudar a los leones contra una serpiente gigante (*Yvain*: 3347-3407) y un dragón (*Dame a la Lycorne*: 5988-5996). Al final de sendos episodios los leones se muestran agradecidos:

Adonques tantost va laissier
Le dragon et s'en vint baissant
Sans fere nul felon semblant
Trestout droit au Beau Chevalier ;
Tout quoi se tint sans soi bouger.
Li Beaus Chevaliers au Lyon
Onques ne fist samblant felon
Au lyon, ains se vint froter
Par amour au Beau Chevalier.
Li Beaus Chevaliers l'aplanie,
Semblant fist de deboinerie.
Li Lyons avoec li s'en vint,
Com un leverie o li se tint.
(*La Dame a la Lycorne*: 6003-6015)

Oyés que fist le lyon donques :
Il fist que frans et deboinaire,
Què il li commencha a faire
Samblant que a lui se rendroit ;
Et ses piés joins li estendoit,
Puis se va vers tere fichier,
Si s'estuet seur .ii. piés derrier,
Et puis si se ragenouilloit
Et toute se faiche mouilloit
De lermes, par humilité.
Mesire Yvains par verité
Set que li leons l'en merchie
Et que devant lui s'umilie
Pour le serpent qu'il avoit mort
Et lui delivré de la mort ;
Si li plaist mout cheste aventure.
(*Yvain*: 3392-3407)⁷

Ambas fieras son realmente valientes, pues participarán más adelante en combates contra gigantes (*Yvain*, 4205 y ss.; *Dame a la Lycorne*, 8080 y ss.) para vencerlos y matarlos. Pero además en nuestro romance el autor le confiere la habilidad de nadar, para pasar con su amo a caballo el profundo cinturón acuático que rodea el

⁶ El motivo del león agradecido no es aislado en la literatura medieval, todo lo contrario, lo encontramos, por ejemplo, en el *Roman de Gilles de Chin* de Gautier de Tournai (1230-1240) entre otros. Véase J. Frappier (1969).

⁷ Damos las referencias de los versos según la edición crítica de *Classiques Modernes* de las obras de Chrétien de Troyes (1994).

castillo del traidor Caballero de la Cabeza de Oro, al igual que el unicornio, traído por el Caballero Mágico, que adquiere la misma habilidad para transportar a su dama:

Lors monte le Beau Chevalier
Sus le Lyon et va entrer
En la manere maintenant.
Le Lyon molt legierement
Le passa la noire riviere. (7297-7301)
[...]
Li Chevaliers Faes amena
La Lycome la ou monta
Ma dame pour outre passer. (7335-7337)

De esta manera, la Dama del Unicornio y el Bello Caballero poseen dos animales emblemáticos que además de acompañarles les asisten y protegen. Pero el león del Bello Caballero supera al de Yvain, dado que se le otorga una fantasía propia de un lay celta que le permite en conjunción con el unicornio, los dos animales salvadores, rescatar a la bien amada de la garras del enemigo.

Siguiendo la línea de lo maravilloso celta, hemos de hacer referencia a otro animal agradecido: un halcón que posee el don de hablar (« Molt se prisent a mervellier, / Quant virent le gerfaut parler. », 6518-6519). Aparece en medio de un prado verdeciente sobre el árbol más alto del lugar rodeado por otros cien bajo cada uno de los cuales aparece en pie una doncella (« unne demoiselle / Sous chascun arbre et si belle / Comme nus hons peut deviser », 6525-6527). La sorpresa es mayúscula cuando interviene al final del romance en colaboración con un león para rematar a un gigante que tenía atemorizado a todo el país de Frisa, la mismísima tierra de origen del Bello Caballero:

Tout maintenant ariva la
Uns grans lyons, tout d'aventure,
Fors et hardis a desmesure ;
Et devant tous avint volant
Un blanc gerfaut droit au jaiant
Qui ou visage le feri.
Li peuples en fu esbahi. (8119-8125)

Gracias a esta breve intervención, pero apreciable ayuda de ambos animales, el Bello Caballero derrota y corta la cabeza del horrendo gigante.

La locura del Bello Caballero después de conocer la falsa noticia de la muerte de su Dama (7046 y ss.) se puede comparar con la de Yvain (2804 y ss.) cuando desprovisto de ropa erra sin rumbo por el bosque después de dejar la corte del

rey Arturo. Los dos son encontrados desnudos bajo un árbol y devueltos a la razón gracias a un ungüento milagroso con el que se les frotan las sienes, por indicación de un halcón blanco en nuestro romance y de una dama en *Yvain*:

Lors si a le gerfaut parlé
Et dist au Chevalier Faé :
« Sire, vés chi un onguement ;
Si faites que apartement
Les temples vous l'en froterés
Et maintenant vous verrés
Haitié que inal n'en sentira. »
Si com le gerfaut devisa
Le chavaliers Faes le fist.
(*La Dame a la Lycorne*: 7155-7162)

La dame un sien eserin desserre,
La boiste en traist et si la charge
A la damoisele, et trop large
Li prie que ele n'en soit ;
Les temples et le front l'en froit,
Que ailleurs point metre n'en besoigne ;
Seulement les temples l'en oingne,
Et le remanant bien li quart,
Qu'il n'a point de mal autre part
Fors que seulement el chervel.
(*Yvain*: 2964-2973)

La similitud de los episodios aquí también llama la atención. Se puede incluso poner en paralelo estos episodios de locura con los de *Amadas et Ydoine*⁸ y de *Partonopeus de Blois*⁹.

Encontramos también aventuras de combates del Bello Caballero similares a las de *Yvain*, como aquella en la que nuestro protagonista se enfrenta a un primer gigante que solicitaba una doncella (1610 y ss.). Otro combate contra un enano que maltrataba con una espada a un ser mitad mujer, mitad ciervo (6242 y ss.) se asemeja a la de un enano que golpea a una doncella en *Erec et Enide* (161 y ss.), como también encontramos aventuras semejantes en *Perceval* y sus continuaciones, y en *Meriaduc*¹⁰, por ejemplo.

Cabe concluir que la alusión al héroe de uno de los principales romances más conocidos de Chrétien es clara. Para nuestro anónimo autor se trataba de un modelo literario de prestigio y su imitación deliberada respondía a una intención. Las alusiones implícitas a un insigne modelo autorizaban de alguna manera el relato tardío que lo recordaba y suscitaban un mayor interés por una obra de segundo nivel, como concluye Carla Cremonesi en su breve artículo (1980: 53).

La lectura del relato, que se hacía en voz alta como en la mejor época cortés, iba destinada a la corte que conocía sin lugar a dudas los principales personajes y

⁸ Romance de aventuras y de amor de unos 8000 versos escrito entre 1190 y 1220.

⁹ Romance de aventuras anónimo de unos 20000 versos compuesto antes de 1188 que tuvo un éxito importante en el medievo.

¹⁰ Román anónimo de más de 12000 versos del primer tercio del siglo XIII.

aventuras de las obras del gran escritor cuyo éxito había rebasado los límites del siglo XII. La pretensión del autor anónimo y de rango secundario no iba más allá de la de redactar un relato recreando principalmente el glorioso pasado artúrico con alusiones a sus míticos caballeros muy del gusto de la aristocracia de la época nostálgica de este tipo de literatura de evasión. Debía de tener además a su disposición copias de los principales romances del ciclo que podía consultar a su guisa en la biblioteca real cuya fama empezaba a crecer¹¹. La nueva dinastía de los Valois, en el trono desde 1328, había mostrado su preferencia por la lectura de romances de caballería que eran copiados e iluminados como encargos para personajes importantes¹². Muestra de ello son los numerosos paralelismos que se pueden encontrar referidos a aventuras de la materia de celta, y a otras como veremos.

3. Materia celta

Las aventuras en Tierra de Labor (5800 y ss.), que vienen precedidas de un anuncio por parte de la Dama del Puerco Espino ante la corte reunida en sesión plenaria presidida por el rey Arturo, recuerdan el inicio de los romances de Chrétien, particularmente la escena inicial del *Caballero de la Carreta*, pero también la de *Yvain*. El episodio del Caballero de la Cabeza de Oro que se enfrenta de incógnito en Tierra de Labor al Bello Caballero está directamente inspirado de *Palamède*¹³, al que se hace una alusión explícita considerándole como ejemplo de pasión perfecta frente a la imperfecta de Tristán por Iseo (« Palamedes onques Iseut / n'aima si tres parfaitement. », 2846-2847). En el romance, el traidor caballero es vencido y descubierto por nuestro héroe; en el segundo, Tristán, celoso, se enfrenta y derrota, de incógnito también, a Palamède hasta ahora invicto. Al final de las aventuras en dicha tierra, nuestro héroe es el elegido para poner fin a los maleficios, hecho anunciado por una voz y un halcón que se detiene sobre su yelmo (6614 y ss.) para distinguirlo como al mejor, como en el *Caballero de la Carreta*, en el que Lanzarote descubre que es el salvador de los cautivos durante la aventura del cementerio. Ambos pondrán el punto final venciendo y cortando la cabeza a un depravado caballero en un combate justiciero: el Bello Caballero al Caballero Negro; Lanzarote a Meléagant.

El olifante mágico que permite al Bello Caballero llamar a su fiel mensajero

¹¹ La biblioteca real de Carlos V poseía 392 volúmenes en 1373, según el inventario reseñado por Barrois (1830). El manuscrito único de *La Dame à la Lycorne* era posiblemente un encargo de la casa real tal como parece demostrarlo el escudo de la casa real francesa estampado en el dorso.

¹² La esposa del rey Felipe de Valois, Juana de Borgoña (que muere en 1349), se había mostrado como una protectora de los letrados y su hijo Juan el Bueno había heredado esa predilección por los libros (De Winter, 1985: 9).

¹³ También llamado *Guiron le Courtois*. Amplia novela de aventuras en verso de alrededor de 1235-1240.

de Amor (1935 y ss.) recuerda al que utiliza Huon de Burdeos para llamar a Oberón¹⁴:

Un cor d'ivoire vous lairai
Que ne serés ne pres ne loing
Pour que d'aïde aiés besoing
Si tost con vous le sonerés,
A trestous vos besoins m'avrés. (2015-2019)

La aventura en la que intervienen dos caballeros de cobre sobre un árbol está directamente inspirada en las leyendas atribuidas al mago Virgilo (3804 y ss.):

Et dessus cel arbre avoit
Doi chevaliers pourtrés de cuivre,
Que Vergilles par son bon livre
Avait fet celle fantaisie, (3806-3810)

No faltan las aventuras inspiradas en la tradición clásica. El episodio del jabalí del toisón de oro (4060 y ss.) es una alusión evidente al tema literario muy conocido en el medievo. El Bello Caballero es el único que puede vencer al poderoso animal:

Li Beau Chevalier au Lyon
De sa main tondi la toison
Au sengler qui estoit d'or fin
Li osta qui estoient d'yvoire,
Selonc ce que me dist l'istoire. (4181-4186)

Aparecen también referencias explícitas a tres héroes de la mitología griega: Elena (3365), Aquiles y Héctor (4882). La primera para subrayar la belleza de la reina de Jerusalén y las otras dos para poner de relieve la fuerza del Bello Caballero. Estas alusiones demuestran la amplia cultura del autor, un clérigo probablemente, al mismo tiempo que dan mayor realce a las cualidades de sus personajes.

4. Héroe épico y artúrico

El Bello Caballero reúne todas las cualidades del amante cortés. Pero es mucho más; como en los romances de caballería está constantemente en liza en busca de aventuras cuyas noticias llegan a su amada y alimentan su amor. No solamente es comparable al mejor caballero de la corte artúrica, Lanzarote o Perceval, sino que su fuerza es tal que se convierte en un verdadero héroe épico, pues se enfrenta él solo a un número ingente de enemigos, hasta treinta y cuarenta (ante La Torre Temida, 2251

¹⁴ Obra de más de 10000 versos compuesta entre 1260-1268 que tuvo un éxito importante.

y ss.; y ante un puente defendido por treinta caballeros, 2267 y ss.) o a varios miles en las batallas en las que participa y en las que a menudo su ejército es muy inferior en número al del enemigo. Combate con tal ardor que su fuerza parece sobrehumana e inagotable:

Tout dient que ce n'est pas homme,
Ains li fuient de leur pooir,
Pres de li n'osent remanoir.
Par tout les destruit et dechace
Et leur fet muer mainte place,
Et tous jours li croist son pooir; (6712-17)

Y recibe por ello la admiración de todos:

Li rois de Frize et l'empereur
Si tiennent a molt grant honneur
Le Beau Chevalier au lyon,
Bien dient qu'est plus vaillans hons
Que chevalier qui soit au monde
Et que proesche en li habonde. (8146-8151)

La influencia épica se ve reflejada además en el estilo descriptivo de los combates, repitiéndose con cierta frecuencia fórmulas típicas de este. Así, el caballero « s'étire » o « se détend » antes de empezar la lucha, a veces se pone a « paumoier sa lance », signo de que va a salir inmediatamente, a menudo hace « fremir le pree » y por fin se lanza « lance levee », tanto como sus enemigos que vienen « huant » a su encuentro; ya en plena batalla, « il assenoit et copoit u bras et teste » y « mainte dure colle en la merlee depart. » A menudo se repite este desenlace:

Le Beau Chevalier tel colee
Au mareschal le roy donna
Que mort a terre l'envoia. (4877-79)
[...]
Li Beaus Chevaliers tel colee
Li donne que enmi la pree
Abat cheval et chevalier. (6216-6218)

Su devoción por la lucha y el combate es tal que le lleva a asistir a reyes, sean cristianos o no, hasta tal punto que viaja a Jerusalén para raptar a la reina (2754 y ss.) para el emperador Frederic, no sin antes haber fingido una peregrinación a Santiago de Compostela (2980); socorre al almirante de Turquía contra el sultán de Babilonia y en reconocimiento convierte a los turcos; asiste al rey de Hungría contra el rey de Chipre, no sin antes haber realizado, de nuevo, un viaje a Tierra Santa y haber visitado

al rey de Túnez; finalmente, de regreso a su país de Frisa, vence al mismísimo hijo del emperador Frederic. Sus misiones, que a menudo le son encomendadas por su fiel mensajero enviado por el Dios de Amor, son comparables a las de Carlo Magno que no tiene tregua en su lucha con el infiel. Si este último se queja y llora antes de retomar el camino hacia otra misión encomendada por Dios al final del *Cantar de Roldán*, nuestro héroe apenas tiene tiempo para descansar y en uno de sus descansos será traicionado (6872 y ss.). El amor por su dama es lo único que le mantiene vivo y le da fuerzas para proseguir.

Alternan, al límite de la coherencia y sin transiciones temporales, las aventuras en espacios típicamente celtas como valles, bosques profundos y castillos con los episodios propiamente de guerra en espacios épicos reales (Túnez, Turquía, Hungría, Tierra Santa y Frisa, el país de origen del Bello Caballero). Prevalece sin embargo una clara coloración céltica con la presencia de temas, motivos y espacios que tiñen a veces los lugares épicos reales. El Bello Caballero posee tanto la vertiente de un héroe épico como artúrico, de manera que sirve de punto de encuentro dando coherencia al conjunto de narración. El romance consigue amalgamar así ambas materias en una época tardía en la que predomina la prosa que ya había realizado tal fusión. El recurso excepcional a la versificación permite una recreación más auténtica del pasado, un pasado que se sigue manteniendo en la memoria gracias a las cualidades mnemotécnicas del verso.

5. Un antihéroe cortés: Petit Affilé

La distancia entre los protagonistas se irá reduciendo poco a poco después de innumerables aventuras entrecortadas por encuentros secretos exclusivamente reservados a los amantes verdaderos. Y no sin la ayuda apreciable del Caballero Mágico que aparece como por encantamiento, enviado por el Dios del Amor para proteger a los dos amantes. Su nacimiento, fruto del amor, es digno de un lay bretón:

Ma mere si fu atendant
Toute seule en un vregier ;
Illoec commenche a regreter
Son amit molt tres doucement. (1938-1941)

[...]

Lors Amours par son art tant fist,
Qu'en regardant la fleur vermelle
Avint unne molt grant mervelle :
Car ma mere grosse devint
De moy, autrement n'en avint,
Amour le vot et otria,
Pour ce que dire m'ores ja. (1952-1958)

En contraposición, aparece un personaje bien humano y real, Petit Affilé, también ayudante y compañero inseparable del Bello Caballero y antihéroe cortés. Su nombre alude a su carácter agudo y astuto. Opuesto en el carácter y en sus actos a su amo, pone de relieve el valor y el ideal situado más allá de todo bien material de nuestro héroe principal, mientras que él se deja llevar por la cobardía y, al contrario, concede importancia a los bienes materiales. Después de su aventura en Hungría:

La roïne leur envoia
Deux cens livres qu'el leur donna.
Li Beaus Chevaliers nullement
Ne voloit retenir l'argent ;
Mes le Petit Afillet bret
Et jure que pendus il set
Se il l'argent ne retenra,
Et que trop bien gaaingnié il l'a
A la grant paour qu'il a eue,
Et que li sans tous li remue
Encore quant il l'en souvient. (V. 4532-4542)

Su amistad está entrecortada de discusiones que no hacen sino subrayar sus ideales bien distintos. El caballero cabalga en busca de un ideal situado en el ámbito de lo espiritual, mientras que Petit Affilé busca un ideal situado en lo material, y hasta tal punto que no entiende el noble amor por el que su amo suspira:

Mes je vous di ciertainnemens,
Quant j'oi les horions sentus
A un tournoi ou fui batus,
Chiertainnement tantost jurai
Que jamés femme n'amerai.
Comment, dyable, il faut vellier
Et tresmuer et souspirer !
Et encore plus me desplet
Des horions que on reçoit.
Je ne dout mie, ains sui certains
Que après ne serai atains
D'amour de femme a nulle fin ;
Car trop mescheant en est la fin. (4642-4654)

El Bello Caballero contesta:

Ciertes, dist li Beaus Chevaliers,
Donques ne valés un denier ;
Car homs qui par finne amours aime
Si ne redoute nulle painne

N'il ne li chaut mal qu'il endure ;
Quar en honneur a mis sa cure,
Par honneur pense a conquerir
L'amour sa dame et desiervir. (4654-4661)

Las escenas en las que aparecen son a menudo cómicas. Petit Affilé es cobarde, huye ante el peligro y espera, como espectador, a su amo lejos de las batallas, en las que participa solo a veces. Sus comentarios provocan la risa de la gente con la que se encuentra. La pareja y sus ideales divergentes recuerdan a una pareja literaria muy famosa, que unos 250 años más tarde tendrá un éxito, como sabemos, universal: Don Quijote y Sancho Panza. Pero el propósito de los autores es bien distinto, nuestro autor se proponía rememorar un ideal cortés en una época tardía, mientras que Cervantes pretendía escribir una parodia de los libros de caballería y de sus ideales del que nuestro romance es un manual ejemplar. Este antihéroe, sin embargo, permite al autor introducir una perspectiva crítica con respecto al ideal cortés que está recreando. Es el único elemento que introduce un distanciamiento crítico como si el autor invitase a su auditorio a echar una mirada burlesca hacia los llamados tiempos *jadis* que pertenecen a un pasado lejano y desfasado, pero con los que la sociedad aristocrática, al menos por un tiempo, prefiere seguir soñando.

6. Tradición lírica

Hemos de resaltar que algunos de los personajes del romance tienen resonancias simbólicas y/o alegóricas. Estos pertenecen claramente a la tradición cortés y más concretamente a la *fin'amors* trovadoresca. Privé Dangier, el marido celoso de la Dama, recuerda al del *Roman de la Rose* y supone un *dangier* (peligro) para los amantes. Pero se trata sobre todo del marido celoso, el *gilos*, al que toma prestado los rasgos principales (noble, pero *chenut*). Su presencia es prácticamente anecdótica y llama la atención el hecho de que apenas entorpece la relación amorosa de los protagonistas, salvo para provocar el alejamiento de los amantes por sus celos. Al final desaparecerá totalmente rindiéndose a la evidencia ante la sociedad que encumbra a los dos amantes como a los dos mejores, signo de que la relación adúltera de amor verdadero entre dos personajes excepcionales prevalece sobre la relación matrimonial tradicional.

La Dama de la Urraca, quien traiciona a los amantes desvelando su secreto de amor y lleva un nombre que alude a su condición de mala lengua, completa la parte negativa y es la representante del *faux lausengiers* de la tradición lírica. Hemos de añadir al Caballero de la Cabeza de Oro, representante del malvado caballero (« Le Chief d'Or et forment jura / Que tueroit sans guarison / Le beau Chevalier au Lyon. », 5531-5533), quien consigue raptar a la Dama del Unicornio (6872 y ss.), pero acabará como Méléagant derrotado en combate individual y sin cabeza.

En la parte positiva como ayudantes, tenemos al mensajero y protector, el llamado Caballero Mágico que aparece y desaparece por obra y magia del Dios de Amor para ayudar oportunamente a los amantes, así como a Petit Affilé, fiel compañero del Bello Caballero, ante todo agudo y astuto (*affilé* = afilado, afinado) para resolver las situaciones sin arriesgar su vida.

Los dos personajes principales son los representantes de los verdaderos amantes. Poseen todas sus cualidades en un grado máximo. Es la pareja perfecta: la Dama del Unicornio es la más bella y la más pura, el Bello es el más hermoso y valiente¹⁵.

La dama posee una belleza sin igual:

Vermelle fu, blanche com fleur de lis,
Toute douceur aparoit en son vis. (362-363)
[...]
Gent cors, blanche com fleur de lis,
Fres et vermel avoit le vis, (595-596)

Y por supuesto es de origen noble y casada:

Grant dame fu, fille de roi,
Si comme j'ai dit autre foi :
Li Roys de frize ert son pere,
Sa mere pas ne la despere.
De grans barons fu elle nee,
Des grigneurs de celle contree, (605-610)
[...]
Marit avoit haus hons, fils de baron. (200)

El Bello Caballero no la desmerece en nada:

Li vassaus dont vous voel parler
Si a non : le Beau Chevalier.
Et bien doit il avoir tel non,
Quar par tous lieus a grant renon
De beauté ; c'est la fleur du monde,
Toute bonté en lui suronde.
De proesche est le souverain,
Sage, courtois, preux de sa main,
Et sur tous li parfais du monde,
De toute loyauté abonde. (631-640)

¹⁵ Véase A. Planche, 1984.

Es además el vasallo del padre de la dama. A la pregunta del rey de Túnez, el Bello Caballero contesta:

« Estes vous andui né de France ? »
Li Beaus Chevaliers au Lyon
Se li a respondu : « Je non,
Ains sui nés au royaume de Frize,
De parler franchois sai la guise
Quar en France ai demouré. » (4483-4488)

Sus nombres aparecen con dos adjetivos (« blanche » y « beau ») que hacen referencia a sus valores físicos y morales. « Blanche »¹⁶ significa la belleza inmaculada de la dama, al mismo tiempo que la ausencia de todo vicio hasta tal punto que adquiere un carácter angélico (« Du ciel humain vous estes vrai ange / Vous estes celle qui tous nous enlumine. », 224-225) que invade al propio caballero:

Et pour ce qu'a ce que desire,
L'amour sa dame dont soupire,
Dit que or més il portera
Armes blanches, n'il n'i ara
Painture nulle fors que blanche. (943-947)
[...]
Lors maintenant montera sus
Le destrier qui tout blanc sera
Des armes qu'entour li avra, (968-970)

Al mismo tiempo, el color remite al amor leal, sin manchas, al verdadero amor cortés que se aleja de toda imperfección. Tal es así que cuando el secreto de su amor es revelado, las armas del Bello Caballero aparecen manchadas de negro:

Le Beau Chevalier tout blanc fu,
Excepté que de son escu
Qui estoit noirs de blanc lermé ;
Car depuis qu'il fu esloigné
De sa dame par mesdisans
Il ne porta l'escu tout blans. (1684-1689)

El negro hace referencia entonces a la mancha causada por las malas lenguas, de manera que la blancura y por lo tanto la perfección dejan de ser totales.

¹⁶ Blanche también es con casi toda seguridad el nombre de pila en la realidad de Blanca de Navarra, la destinataria del romance (M. A. García Fernández, 2015 y A. Fourier, 1973).

« Beau » significa la belleza y la valentía del Bello Caballero. Subordinado, claro está, a las cualidades del blanco, su belleza suscita la admiración de las damas (« Des dames fu molt regardée / La venue au Beau Chevalier ; / Environ lui tout fet trambler. », 5523-5525) y su fuerza es tal que nadie puede vencerle:

Li tournoi ja se departoit,
Car plusieurs blechiés y avoit
Des fors coups au Beau Chevalier.
La de sa tres grant chevalerie,
Par tout en est nouvelle oÿe. (5612-5619)

[...]

Le Beau Chevalier au lyon
Si vint devant ses compagnons
Trestout blanc sur le destrier,
Grant noise fist a l'ariver.
Ne de ferir pas ne se faint,
Car tous ceus c'au ferir ataint
Tous afole et asomme ;
Tout dient que ce n'est pas homme,
Ains li fuient de leur pooir,
Pres de li n'osent remanoir. (6704-6713)

Los lugares donde se encuentran estos dos seres tan excepcionales gracias a la intervención de su fiel mensajero no están al alcance de cualquier mortal (« Un lieu requoi si en celee / Que creature qui soit nee / Ne les trovast james a nul jour. », 7641-7643). Sus encuentros amorosos son bien reales, con los elementos propios de los encuentros entre amantes corteses, y sus abrazos bien físicos, a pesar de que el poeta nos incita a no pensar « vilenie »:

Maint dous baisiers, le temps durant,
Donnoient li fin vrai amant
L'un a l'autre sans mal penser. (895-897)

[...]

La Dame de ses dous bras lie
Le chevalier, lors si le beze ;
Et adont si tres grant mezeze
Au coer tient le blanc chevalier,
En li n'a que contralier (1330-1334)

[...]

Celle nuit ne dormirent
Li vrai amant, ains s'esbatirent
L'un avoec l'autre jusc'au jour.
Et si ne doutes c'onc nul jour
En leur amour eust vilenie,
Miex vorroit chascuns perdre vie
Qu'en leur coer l'eussent pensé. (5307-5313)

El amor entre estos dos seres va más allá del placer propiamente humano, su « joy » se sitúa en el mundo ideal de los amantes en donde el espacio y el tiempo ya no existen y en donde solo importa el alcance del placer absoluto.

El unicornio y el león¹⁷, a modo de emblema heráldico, vienen a completar el sentido de los dos amantes dentro del ideal cortés. El unicornio, símbolo de pureza y lealtad, es garantía de la feminidad absoluta de la dama, al tiempo que el león, símbolo de fuerza viril, lo es del valor del caballero. Ambos protagonistas se ven erigidos como arquetipos de la feminidad y la masculinidad según el ideal de perfección al que aspiran las nobles damas y los nobles caballeros de la sociedad aristocrática de la época.

7. Alusiones pseudohistóricas

Original es, sin duda, la alusión implícita que nuestro autor anónimo hace a ciertos acontecimientos históricos del pasado relativamente reciente y a ciertos personajes que han existido en la realidad. Es posible encontrar sus huellas en varios episodios del romance. El emperador Frederic (2329-3596) quien derrota al rey Louis de Jerusalén en la batalla del Valle Luciente tiene cierta similitud con Frederic II de Hoenstaufen (1194-1250). El rey al que vence sería su propio enemigo en la realidad, Othon IV, contra quien lucha por su imperio, el cual es derrotado definitivamente en la batalla de Bouvines en 1214. Accederá al trono en 1215, reconocido por el arzobispo de Maguncia. Durante la tregua de un año que es acordada al término de la batalla, el emperador y el Bello Caballero, ambos disfrazados de ministriles y luego de monjas, raptan, fingidamente, después de una peregrinación a Santiago de Compostela, a la reina de Jerusalén, amante del emperador. Pero este, por desgracia, muere durante el torneo del Valle Grifón, torneo en el que se decidía quién se quedaría con la reina (Gennrich, 1908: intro., 42 y ss.). En la realidad se casa en 1225 con la reina de Jerusalén, Yolanda de Briena, lo que lo llevará a cruzarse en la sexta cruzada que reconquista pacíficamente Tierra Santa. En la ficción va hasta Jerusalén para raptar a

¹⁷ En una comunicación (« La unión del león y del unicornio en el *Rommans de la Dame a la Licorne et du Biau Chevalier* », inédita hasta el momento) presentada en el *I^{er} Congreso Internacional de Animales Literarios* de la Universidad de León, mayo de 2015, muestro cómo dos animales opuestos en los bestiarios medievales aparecen ahora reunidos para simbolizar la unión de los amantes perfectos, siendo los avales de las virtudes femeninas y masculinas de los amantes.

Cabe destacar la evolución simbólica del unicornio que hasta la época del romance representaba al amante cortés atrapado por amor, tal como se puede leer en el *Bestiario de Amor* de Ricardo de Fournival. En el relato, el animal pasa a ser símbolo de feminidad absoluta recibiendo los atributos de la virgen que era capaz de atraer a tan fiero animal en la famosa leyenda de la caza del unicornio divulgado por los bestiarios. El cambio de género al femenino, por primera vez en nuestro relato, corrobora esta evolución simbólica, la fuerza masculina recae entonces sobre el león emblema del Bello Caballero. Véase también: A. Planche, 1980.

su amada. Sabemos que, además de ser conocido como poeta y ministril, pertenecía a la hermética organización de los Fieles de Amor que celebraban una alta concepción de la vida por medio de la figura de la mujer. Se vio obligado a conquistar su propio imperio, el Santo Imperio germánico de Oriente, y tenía en mente –como el príncipe Djem (1459-1495) dos siglos y medio más tarde, quien por el contrario permaneció en exilio forzoso en Francia– el noble ideal de unir Oriente con Occidente. Ambos fracasaron.

La batalla del hijo de este contra el rey de Frisa en la ficción del romance (7664-8010) parece recordar la trascendental batalla de Bouvines¹⁸. En nuestro relato, Privé Dangier, marido de la Dama del Unicornio, cae de su caballo corriendo un grave peligro de no ser por la intervención del Bello Caballero que acaba ganando su amistad, de la misma manera que Felipe Augusto, rey francés, defendido en la batalla real por sus propios caballeros. En otro momento de la lucha, el emperador Frederic se ve obligado a huir, pero es finalmente capturado por el héroe de nuestro romance, mientras que en la realidad por poco los franceses no capturan al emperador. La victoria del rey de Frisa es clara e inflige graves pérdidas a su enemigo germano, cuyos soldados prefieren morir a rendirse. Gennrich (1908: 44) llega a la conclusión de que Privé Dangier podría ser el mismísimo Felipe Augusto; el emperador Frederic, Othon IV; el Bello Caballero, Felipe de Dreux y, finalmente, el Caballero del Pino, quien se distingue al lado del Bello Caballero durante los combates, Guérin¹⁹.

No podemos afirmar que el autor haya calcado la batalla de Bouvines, acontecimiento histórico de gran importancia, ni que las acciones de los diferentes protagonistas sean copia de las de los personajes reales. Podemos decir simplemente que es posible, siguiendo a Gennrich, encontrar ciertas similitudes. Pero el hecho es que si el autor ha efectivamente copiado algunos rasgos, es interesante preguntarse con qué intención lo hizo. De la batalla de Bouvines nos queda un poema de unos diez mil versos en latín compuesto por Guillaume el Bretón llamado *La philippide*²⁰, para el rey Luis VIII, sucesor de Felipe Augusto en 1224. Sin duda nuestro autor, quien frecuentaba con toda evidencia la corte de los primeros Valois, conocía este poema así como a la gran mayoría de los cortesanos. No es descabellado pensar que, en un momento en que la nueva dinastía real inicia su reinado lleno de dificultades y sin tener seguridad en su propia continuidad, se hiciera revivir mediante vagas alusiones

¹⁸ Del 27 de julio de 1214, conocida por ser la primera manifestación nacionalista alrededor del rey francés Felipe Augusto frente a una coalición encabezada por Othon IV, emperador germano, quien saldrá derrotado y perderá a su vez su propio trono en favor de un Hohenstaufen.

¹⁹ Consejero de Felipe Augusto (1197-1230). Es conocida su demostración de bravura en Bouvines.

²⁰ Siguiendo *La Eneida*, rinde homenaje a la figura de Felipe como rey de los franceses y celebra Bouvines como la victoria de una nación, la nación de los franceses fieles a su rey. La posteridad hizo de Bouvines un verdadero símbolo, la primera manifestación de la unidad nacional en torno a su rey.

un episodio glorioso del pasado histórico, un episodio que había quedado en el subconsciente colectivo de la gente y del que la corte probablemente aún hablaba como un verdadero símbolo. Las alusiones a esta batalla tenían tanto el objetivo de exaltar la conciencia nacional como el de proclamar la necesidad de lealtad al futuro rey, Juan el Bueno, y de unidad alrededor de una nueva dinastía cuya legitimidad había sido puesta en tela de juicio por el bando inglés. El poeta, por otra parte, no habría tenido ningún problema en consultar directa o indirectamente cuantos manuscritos quisiese de algún poema histórico o de las mismas crónicas de la historia en la antedicha biblioteca real.

Junto a estos personajes y lugares geográficos conocidos entresacados de la realidad histórica podemos ver incluso alusiones por medio de sus escudos a caballeros de la época como son el Chevalier au Lliepars (del Leopardo) que podría ser Eduardo III, primo de la Dama del Unicornio, y los caballeros « a la Bende », « au Bars », « au Lys », linajes próximos a la dama que serían Évreux, Bar-le-Duc y Francia.

8. Conclusiones

Los paralelismos que se pueden establecer con caballeros artúricos, las numerosas reminiscencias literarias presentes en el relato bajo forma de seres fabulosos y aventuras extraordinarias de la materia de Bretaña, el estilo épico de los combates y batallas en las que participa nuestro héroe, la alternancia de los espacios celtas y épicos reales, personajes y elementos de la tradición lírica, además del rastro posiblemente de personajes y acontecimientos históricos, todo ello, como trasfondo de una historia de *fin'amors* entre los dos mejores representantes de la sociedad cortés, da fe de que nos encontramos ante una obra de época secundaria. El romance es un verdadero *collage* de motivos y temas literarios en boga a mediados del siglo XIV, muy del gusto de la sociedad aristocrática de esta época. En ese sentido cabe recordar unos versos del prólogo del *Roman de Mélusine* de Couldrette (finales del siglo XIV):

Les choses de longs temps passees
Plaisent quant ilz sont recordees.
Mais qu'ilz soient bonnes et belles
Trop plus que ne font les nouvelles.
On parla tant du roy Artus
Qui veult esprouver les vertus
Des chevaliers nobles et gens
Et si font ilz de Lanceloz
Ou quel yl y eut tant loz,
De perceval et de Gauvain
Qui n'eurent oncques le cueur vain
Pour acquerre honneur et pris. (13-25)

Esta reconstitución ficticia y desfasada de un universo cortés y feudal que nos remite a los mejores tiempos de la literatura medieval es testigo de un momento peculiar de la historia literaria. Estamos en el límite extremo del ideal cortés ya desaparecido, pero que damas y caballeros pretenden revivir. El hilo argumental repleto de aventuras muy diversas, con cambios repentinos, misiones nuevas para el Bello Caballero, exilios y regresos, antes de la coronación definitiva en tierra de Frisa resulta difícil de seguir. Se trata sobre todo por parte del autor de demostrar el amor inquebrantable que une a los dos protagonistas y de poner de manifiesto al final que son los mejores. La presencia de una única nota cómica con la presencia de Petit Affilé, el fiel compañero de nuestro héroe, muestra un distanciamiento crítico respecto de ese ideal cortés representado por el Bello Caballero, signo de la renovación del tiempo con un espíritu más racional de la vida que se van imponiendo. Al mismo tiempo, el autor, siguiendo su voluntad de recreación, recupera el verso, viejo arcaísmo del pasado, no solo como una herramienta formal para una recreación más auténtica, sino también como un instrumento al uso de la lectura colectiva en voz alta, que permitía así recuperar reuniones culturales que ya estaban en desuso debido a la presencia de la prosa pensada para una lectura individual y más próxima « a la commune paroleure des gens », pero alejada de las necesidades del momento.

Bibliografía

- Barrois, J., *Bibliothèque Prototypographique, ou Librairie des fils du roi Jean*, París, Treuttel et Würtz, Libraires, 1830.
- Becker, Ph.-A., « La dame à la licorne », *Neuphilologische Mitteilungen*, 31, 1930, pp. 81-85.
- Coudrette, *Le roman de Mélusine ou Histoire des Lusignan*, (edición de L. Harf-Lancner), París, Flamarion, 1993.
- Cremonesi, C., « Le lion reconnaissant : Yvain et le Roman de la Dame a la Lycorne et du Biau Chevalier au Lyon », *Marche Romane*, 30, 3-4, 1980, pp. 49-53.
- Chrétien de Troyes, *Romans*, París, LGF, 1994.
- De Winter, P., *La Bibliothèque de Philippe Le Hardi, duc de Bourgogne (1364-1404)*, París, C. N. R. S., 1985.
- Doutrepont, G., *Inventaire de la Librairie de Philippe Le Bon (1420)*, Bruselas, Kiessling et Cie., 1906.
- Fourrier, A., « La destinataire de la Dame à la licorne », *Mélange de langue et de littérature offert à Pierre Le Gentil*, París, 1973, pp. 265-276.
- Frapplier, J., *Étude sur Yvain ou le chevalier au lion*, París, SEDES, 1969.
- García Fernández, M. A., *Le Romans de la Dame a la Lycorne et du Biau Chevaliers, édition critique, glossaire et notes*, tesis doctoral, Universidad de Grenoble III, (inédita), 1994.

- « Los destinatarios del *Rommans de la Dame a la Lycorne et du Biau Chevalier* » *Estudios Románicos*, 24, 2015, pp. 129-143.
- Gennrich, F., *Le Romans de la Dame a la lycorne et du Biau Chevalier. Eine litterärhistorische und sprachliche Untersuchung*, Dissertation, Estrasburgo, 1908.
- Planche, A., « La double licorne ou le chasseur chassé », *Marche Romane*, 3-4, 1980, 177-202.
- « Les plus beaux, le plus fort, la plus belle. Les extrêmes du rêve courtois dans le roman de la *Dame à la Licorne et du Beau Chevalier au Lion* », *Courtly Romance*, 1984, pp. 237-246.
- Raffalli-Grenat, L., *Écrire des fictions en vers au XIV^e et XV^e siècles : un problème esthétique et culturel*, tesis doctoral, Universidad de Córcega, 2008.

